

# RUMBLE FISH (1983)

La crítica está de acuerdo en reconocer que la nostalgia alimenta muchas de las producciones actuales, pero entre la década de los 70 y 80 unos cuantos realizadores americanos lograron el beneplácito de la prensa especializada y público mirando hacia atrás en el tiempo. Desde que **American Graffiti**, de **George Lucas**, se estrenara en 1973, aparecieron otras cintas que hacían de los recuerdos de chicos adolescentes en los 50 y 60 su material narrativo: **Desmadre a la americana** (**John Landis**, 1978), **Rebeldes** (**Francis Ford Coppola**, 1983), **Regreso al futuro** (**Robert Zemeckis**, 1985) o **Cuenta conmigo** (1986). En **La ley de la calle**, filmada el mismo año que **Rebeldes** y también a partir de una novela de **Susan E. Hinton**, **Coppola** cambia las tornas: en vez de los años **50** –un tiempo en el que el mundo mantenía una cierta apariencia de felicidad– nos encontramos en **1975** y las bandas de chicos han pasado a la historia con la expansión de la heroína en las calles.

En ese contexto, **Coppola** presenta a dos hermanas cuya visión del legado pandillero las enfrenta: la primera echa de menos ese pasado legendario de peleas y cine *exploitation*; la segunda es la chica de la moto y acaba de regresar de **San Francisco**.

Ambas saben hacia dónde conduce esa ley de la calle del título (drogas y navajas), pero si una está ansiosa por la adrenalina de la violencia, la otra rechaza el mundo de puñetazos del que fue testigo años ha. Es difícil calibrar si esa peculiar mirada al universo masculino desde personajes femeninos transformaría la visión de **Coppola** sobre las representaciones de roles en el cine, pero sí que trastocó, al menos en parte, la tendencia de un cine que pensaba que el pasado siempre fue mejor, porque esa añoranza se trunca por completo en **Peggy Sue se casó** (1986), ya por fin un viaje al pasado repleto de ironía.

Cartel:

**MIREIA PÉREZ**



Crítica:

**PAULA ARANTZAZU  
RUIZ**